



UN PROFESOR ESTA AL FRENTE DE UN aula impartiendo clase. Además de los presentes en ese salón, otros tres grupos siguen la cátedra desde diversas ciudades del país. En uno de tales grupos un estudiante elabora una pregunta, al tiempo que una pequeña cámara con sensor de sonido y voz se mueve para enfocarlo. El profesor, a cientos de kilómetros, lo ve, lo escucha y le responde. Luego muestra una gráfica que todos observan en pantalla con sorprendente calidad y abre una página web para que los alumnos la consulten al mismo tiempo. En una de las aulas un estudiante sugiere revisar otra página web; una vez aprobada la petición, el alumno localiza en el ciberespacio lo que necesita; lo cual aparece al instante en las pantallas de los otros salones participantes en la clase.

Esta imagen ya no es una secuencia de película con tintes futuristas, sino una realidad palpable, actual. La tecnología al servicio de la academia, explotable también para usos diversos.

La realización de un laboratorio de videoconferencia fue uno de los objetivos de la X Reunión de la Red de Colegios (El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis Potosí, El Colegio de Sonora, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de la Frontera Sur y el Instituto Mora). Según acota José Luis Arciga Torres, coordinador de Servicios de Cómputo de El Colegio de México, la experimentación con labor a tonos de videoconferencia tiene como fin encontrar los mecanismos y las tecnologías necesarias para dar este servicio en la red de colegios en apoyo a la docencia, en sus diferentes tipos o facetas: teleconferencia (transmisiones satelitales por televisión, como la televisión educativa), videoconferencia (transmisiones en las que existe una interacción entre los diversos auditorios participantes), y *browsing* (elementos enviados a internet). Lo que actualmente nos ocupa es el desarrollo de la videoconferencia, que puede definirse como la

Perspectivas de la Educación A Distancia

Laura López Argoytia

Videoconferencia: comunicación digital interactiva en audio, video y datos entre dos o más sitios que a pesar de estar geográficamente separados tienen la posibilidad de interactuar entre sí.

Comunicación digital interactiva en audio, video y datos entre dos o más sitios. Las cuestiones técnicas para echar a andar proyectos de video conferencia están prácticamente superadas, pero es preciso que los proyectos académicos justifiquen el desarrollo de tales proyectos, que funjan como detonadores para seguir avanzando en el uso de tecnologías.

Una aplicación práctica y viable puede ser la educación a distancia. Para esto se debe generar un aula de multimedios y videoconferencia, en la cual un profesor expone su cátedra a distancia y pueden participar otras salas de multimedios al mismo tiempo. La característica fundamental es que los participantes en las distintas salas están geográficamente separados y a pesar de ello tienen la posibilidad de interactuar entre sí. No sólo pueden verse y escucharse, también pueden compartir aplicaciones de datos: acetatos, videos, gráficas, presentaciones en computadora, fotografías.

Este medio no se reduce al ámbito educativo, sino que se extiende a reuniones ejecutivas, consulta y diagnósticos remotos (telemedicina), desarrollo de productos y otras utilidades más.

A decir de Rafael Pineda, consultor de diseño del Consorcio Red

Uno, el uso de videoconferencias implica beneficios como ahorro de tiempo, dinero y energía en viajes de negocios o académicos; agilización de toma de decisiones, pues si alguien tiene un proyecto condicionado por el tiempo, este medio ofrece mayor rapidez y claridad en la transmisión de información que el teléfono o el correo electrónico; retroalimentación cuando el contacto físico es difícil: ampliación de recursos en la oferta educativa pues se supera el límite de la distancia.

Pueden establecerse verdaderas salas de multimedios muy equipadas o es factible que se eche mano de aulas adaptadas con los requerimientos mínimos. El orador puede apoyarse en un equipo de profesionales que lo ayuden en cuestiones de producción y diseño o puede con sus propios recursos impartir una cátedra. Esto es cuestión de opiniones y posibilidades.

Sean cuales sean los elementos disponibles, resulta conveniente contar con ciertas herramientas elementales, dispositivos que facilitan la *variación del estímulo* para no caer en la transmisión monótona de una persona hablando ininterrumpidamente frente a la pantalla. Es preferible utilizar cámara de documentos, pizarrón electrónico, transmisor de filmillas, pantalla alterna para compartir datos.

Todo esto quedó aclarado en la transmisión que se realizó mediante videoconferencia en las instalaciones de la Universidad de Quintana Roo —con miembros de la red de colegios— y ECOSUR Chetumal —con personal académico de ECOSUR. En la primera parte se llevó a cabo una presentación de equipos de videoconferencia Picture Tel y posteriormente el doctor Alberto Gastelú expuso los elementos básicos de la videoconferencia, sus requerimientos y campo de aplicaciones. El doctor Gastelú se ha interesado en sensibilizar a otros colegas en cuanto al uso de tecnologías como la mencionada, pues se trata de elementos capaces de potenciar el aprendizaje. "Dime el tamaño de tu problema y te diré el tamaño de la videoconferencia."

Algunos investigadores presentes en el evento señalaron que en el caso de ECOSUR este tipo de herramientas podrían ser una alternativa para el tronco común multidisciplinario del programa de posgrado, impartido en las diversas sedes de la institución, el cual implica viajes constantes de los académicos, división en sus tiempos y una capacidad limitada de cursos. Consideraciones, reticencias, aprobaciones aparte, la carta está echada y corresponde a los potenciales usuarios dar la última palabra.